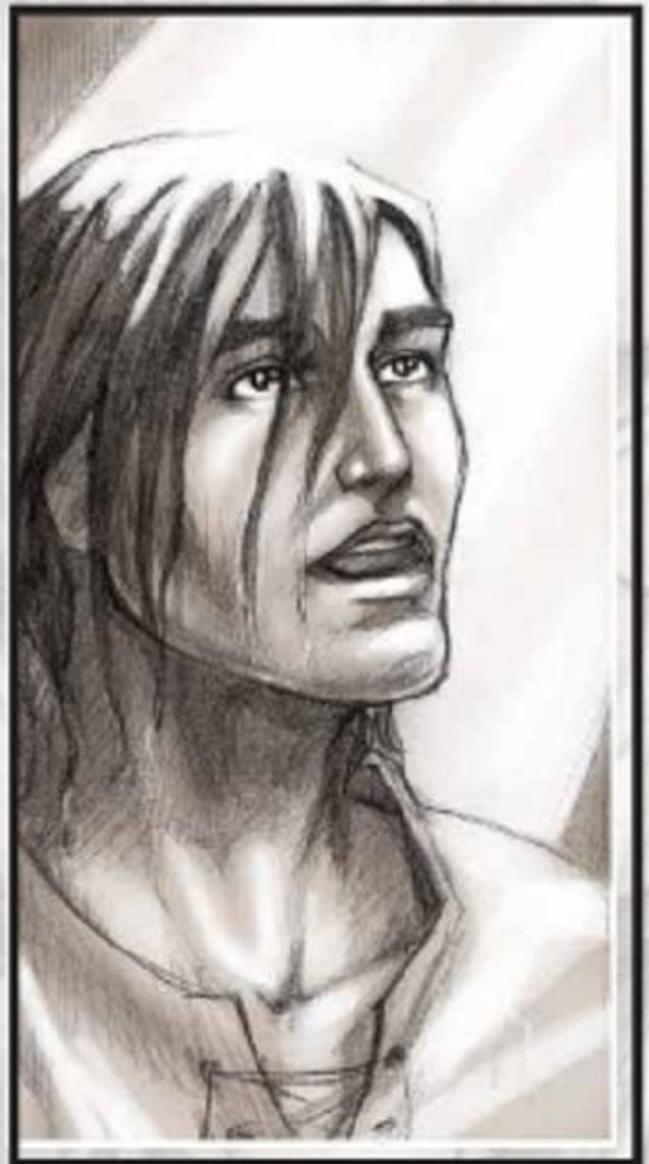


SUMISIÓN CON OBEDIENCIA PRODUCE BENDICIONES Y RECOMPENSAS



SADINE

Sumisión con Obediencia

Produce Bendiciones y Recompensas

Libro 3, Compilación #06 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Yo, el Cordero de Dios, era el único capaz de pagar ese precio. Aun sabiéndolo, me resultaba difícil entregarme en sacrificio. ¡Todavía me costaba trabajo! La decisión siguió siendo difícil a pesar de las muchas veces en que opté por acatar la voluntad de Mi Padre. Aprendí por experiencia que acceder a hacer la voluntad de Mi Padre traía los máximos resultados. Eso me indicaba cuál sería la decisión acertada. De todos modos, le pregunté si habría otra opción. Pero cuando recibí Su respuesta, incliné la cabeza y le pedí la gracia para obedecer una vez más Su voluntad (Mateo 26:39). ⁽¹⁾

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por Mi voluntad, por la voluntad de Dios, en sumisión y obediencia. La cruz que lleva él ciertamente es una cruz pesada, porque el mayor sacrificio que se puede hacer por Mi voluntad es renunciar a la propia. Pero el que lleva la cruz, menospreciando el oprobio, será recompensado en abundancia, con un gran galardón. La máxima prueba de tu buena disposición a decirme que sí es dejar a un lado tus deseos personales, tu voluntad y lo que personalmente crees que debes hacer, a fin de llevar a cabo lo que te pido. El que renuncia a su voluntad por la Mía, recibirá cien veces más: ¡bendiciones en esta vida, los deseos de su corazón y, en la vida venidera, un gran galardón! ⁽²⁾

Quiero que acepten las cosas por fe. Deseo su confianza y sumisión, y cuando obedecen ciegamente lo que les digo, ello manifiesta la fe y la confianza que más me agradan. ⁽³⁾

Al ver los lamentables resultados de decidir mal, recuerden también las grandes recompensas que otorgo por optar por la sumisión, la fe y la confianza en Mí, la obediencia y poner Mi voluntad por encima de la propia.

Las recompensas que tengo reservadas a Mis hijos nunca envejecerán, nunca se disiparán ni empañarán. La vergüenza, el desprecio y el remordimiento se borrarán y olvidarán con el tiempo, pero los tesoros, bendiciones y recompensas los disfrutarán para siempre. Se alegrarán por la eternidad de haberme dicho que sí. Se alegrarán por siempre de haberse sometido y haber elegido bien. Siempre recordarán el fruto de esas decisiones sensatas y acertadas. Los beneficios y las recompensas serán suyos por la eternidad. ⁽⁴⁾

Lo que no puedo hacer es obligarlos, ni voy a hacerlo. No puedo tomar decisiones generalizadoras ni imponer reglas generales que priven a todo discípulo de la recompensa por sus decisiones y su sumisión a Mí. ⁽⁵⁾

El que invierte en lo óptimo, el que va por la senda de la confianza, la senda de la fe, la senda de la plena sumisión a Mí y a Mi voluntad, el que dice que no se haga su voluntad sino la Mía, a ése le están reservadas las mayores bendiciones y las mayores recompensas.

Puede que os fijéis en esa persona y digáis: “Mirad las penalidades que ha pasado. Mirad las dificultades. ¡Mirad las batallas! No fue un inversionista prudente.” Más Yo os digo que veo las cosas desde una óptica diferente a la del hombre. El hombre se fija en las apariencias, en lo que está delante de sus ojos, pero Yo me fijo en el corazón. Me fijo en la fe, la confianza y lo rendido que esté a Mí el corazón. En todo caso, no os juzguéis unos a otros. Sólo Dios es juez.

He aquí que Yo os doy a escoger. Dejo que vosotros decidáis y con ello vosotros mismos escogéis las bendiciones y los galardones que habréis de recibir. Esto se aplica no solamente cuando decidís si vais a aceptar los hijos que Yo os doy o si limitaréis su número, sino a decisiones de toda índole. Siempre que haya una alternativa, en toda cuestión de fe, en todo asunto relativo a creer en Mi Palabra, en el intercambio de amor entre vosotros, en la propagación de Mi Mensaje, en la superación de vuestros pecados asediantes y en todas estas cuestiones. El que en Mí confía, el que se adhiere a Mi voluntad y el que lo entrega todo, obtiene las mayores bendiciones y los mayores premios. El que más entrega, mucho recibe. Y el que poco entrega, poco recibe. ⁽⁶⁾

Os he dado libertad, pues ésta es la era de las decisiones. Es el tiempo de tomar decisiones por uno mismo, de tener convicciones personales, y cada uno será remunerado de conformidad con lo que escoja y con sus convicciones, y según la medida en que obedezca y acate el silbo apacible de Mi voz que le habla al corazón. ⁽⁷⁾

(Habla Papá:) Siempre es mejor y más seguro someterse. La senda de la sumisión es segura, hermosa y tranquila. Es el camino más directo dispuesto por el Cielo. Es el verdadero camino al Cielo. Es la carretera que lleva a las bendiciones, la ruta fácil, suave y hermosa. Claro que todo el mundo puede escoger. Pero mi consejo es que escojan someterse. En toda oportunidad que puedan, elijan someterse. ⁽⁸⁾

(Habla Papá:) ¡Hay que tener valor, amados! ¡Agallas! ¡Fe! Soy consciente de que a bastantes de ustedes no les parece que tengan mucho valor, agallas o fe, pero no les quepa duda de que si todavía están al pie del cañón, ¡eso es lo que cuenta! Nadie les puede decir que no tienen lo que hay que tener; ¡nada puede estar más apartado de la verdad! ¡Están dejando huella con su perseverancia, su determinación de vencer o morir en el intento y su sumisión para ir adonde el Señor les diga y hacer lo que les

pidan, les guste o no, así como su disposición a lanzarse a aguas profundas confiando en que Dios los llevará a buen puerto, su obediencia para darle la mano y dejar que los guíe aunque no vean más allá de sus narices, su fe para lanzarse de lleno, su renuncia total a su voluntad y sus caminos para abrazar los del Señor, su fe infantil para creer a Dios solo porque Él lo dice y su obediencia y aceptación de lo más mínimo que les pida! ¡Gloria al Señor!

Así fue como se inició esta revolución, y así será como continúe: ¡avanzando a toda marcha, confiando en Dios y haciendo lo que nos pida, independientemente de la impresión que les dé, lo disparatado que lo encuentren o lo imposible que les parezca! Sé que harán progresos cada día activando las llaves, dejando que el Señor los posea plenamente y aprendiendo a ejercitar y perfeccionar los dones que ha puesto a su alcance. ¡Gloria a Dios!

¡Gracias por su disposición para obedecer, para estallar con el vivo ardor de Dios! Si tan solo se someten y obedecen, ¡nada los detendrá! Eso es lo único que tienen que hacer, ¡Jesús hace todo lo demás! Basta con que lo sigan. ⁽⁹⁾

Cuando se someten a Mi Palabra y obedecen las instrucciones de Mi Espíritu me da vía libre para que pueda trabajar, vivir y pensar en ustedes. Debe ser un proceso constante de esforzarse por someterse y obedecer en todo momento para luego derramar sobre los demás y volverse a llenar, a fin de que Yo pueda mantenerlos vivos espiritualmente. ⁽¹⁰⁾

Al que me conceda Mis deseos, Yo le concederé los suyos. Quien se someta a Mi voluntad verá que me someto a la suya. Somos uno, uno solo. Vivo en ustedes. Mi Espíritu envuelve el suyo, y adondequiera que vayan voy Yo; y adondequiera que vaya Yo, van ustedes.

Si se someten, obedecen y se ponen en Mis manos, nada los detendrá. ⁽¹¹⁾

No pueden asustarse con lo desconocido. Mantengan la fe y sepan que si están haciendo todo lo que pueden, con la humildad y sumisión suficientes para dejar que Yo haga todo lo que puedo por medio de ustedes, con eso basta. Si obedecen, los bendeciré. ⁽¹²⁾

Sé que tienes la capacidad. No tienes más que persistir y retener la corona que por derecho te corresponde. ¡No la abandones, por grande que sea la tentación y alto que sea el precio! A su debido tiempo sabrás con certeza que valieron la pena el esfuerzo y el sufrimiento, las diversas pruebas, quebrantos, sacrificios y renunciaciones. De tus labores recogerás recompensas espléndidas, y oirás Mis palabras de elogio y felicitación por haber sido sumisa y obediente al ideal celestial, al llamamiento que te di para tu vida y tu corazón. ⁽¹³⁾

Comprendo que necesitáis una gran medida de gracia para someteros a Mi plan y decir que sí a lo que Yo escojo; pero os aseguro que vale la pena. No os imagináis cómo me regocijo cuando decidís seguir Mis indicaciones y me dais dominio absoluto sobre vuestra vida. Entonces sí que puedo llevar a cabo Mi plan, cumplir Mi propósito.

¡A los que aguanten les daré grandes recompensas! ¡Los que a pesar de ser tentados se aferren a su corona conscientes de que todas las decisiones referentes a su vida están en Mis manos y no en las suyas se verán colmados de bendiciones! ¡Los que atraviesen fuegos ardientes de pruebas y batallas recibirán unas medallas de honor muy distinguidas! No existe palabra que describa en medida suficiente el amor y alegría con que inundaré vuestra alma el día que lleguéis a Casa, al Cielo, si ponéis vuestra vida, alma y espíritu en Mis manos hasta el final.

...Aferraos con firmeza a vuestra corona, a vuestro llamamiento, a la vida misma que os he dado, a fin de que podáis vivirla plenamente y reclamar la totalidad del galardón que habéis ido acumulando en el Cielo. Vuestro galardón y vuestras bendiciones están en Mis manos. Os pido a cambio vuestra vida y vuestro amor. ¿No me los daréis tal como os he pedido? ⁽¹⁴⁾

A medida que vayas entregándome más tu corazón cada día irás recibiendo más de Mis bendiciones, y verás el cumplimiento de tus más hondos anhelos y la respuesta a oraciones que te han salido del fondo del alma. He aquí que te amo y velo por ti, y no negaré ningún bien a Mi amado, en quien me complazco. ⁽¹⁵⁾

Yo veo hacia donde os dirigís, cuál es vuestro destino y las glorias que os esperan. Cada día que seguís en pos de Mí, obedeciéndome sumisos, por muy difícil que os resulte o aunque casi no entendáis lo que sucede a vuestro alrededor, os acercáis más a la bendición, al momento en que se cumplirá Mi promesa delante de vosotros. ⁽¹⁶⁾

Yo soy el Único que veo y sé lo difícil que es para Mis esposas hacer Mi voluntad. Veo lo mucho que se sacrifica cada una para hacer lo que le pido y lo difícil que le resulta someterse y decirme que sí. Es cierto que no siempre hay igualdad perfecta en la Tierra. Pero prometo recompensar a cada uno conforme a la medida de sacrificio y sumisión que se le exija a cada paso.

Mi amor, es verdad que a veces te cuesta mucho decirme que sí, acceder a hacer Mi voluntad y someterte. Sobre todo cuando te gustaría estar en otro sitio, hacer otra cosa o que me valiera de ti de otra manera. Sin embargo, recuerda que siempre veo exactamente cuánto te cuesta cada decisión que tomas, y que te retribuiré. Premio tus pequeñas obediencias, como hago con toda obediencia. Pero las obediencias más difíciles las premio mucho más. Cuanto más te cuesta someterse, mayor es el galardón.

Te retribuiré con justicia y equidad, Mi amor. Y aunque a veces te gustaría recibir en la Tierra algunas de las recompensas que deseas, créeme: cuando llegues aquí te alegrarás de haber esperado. Y ten siempre presente que independientemente de

cómo lo vean tus ojos carnales, Yo te amo con la plenitud de Mi amor total. En cuanto a Mi voluntad para con Mis esposas, no hay favoritas. Me sirvo de cada una de la forma que sé que hace falta y es mejor, no solo por el bien de Mi Reino y de la obra, sino por el de ellas mismas también. Te amo; no lo olvides nunca.⁽¹⁷⁾

Esta vida será difícil; será una vida de cambios constantes, de desafíos, renunciaciones y hasta quebrantamientos. Mas el día que os presentéis ante Mí para recibir vuestro galardón seréis dignos de grandes honores y elogios.

Ese día, las multitudes que os rodeen os vitorearán y alzarán la voz dando gracias y alabanzas por los espléndidos frutos de una vida entregada a los demás sin reparar mucho en sí misma.⁽¹⁸⁾

Los que se me entregan de lleno, los que buscan vivir de acuerdo con Mi voluntad suprema, los que responden a Mi llamado para salvar a los perdidos, los que están dispuestos a dejarlo todo atrás y seguirme cada día, tomando su cruz, son los que más provecho encontrarán en una vida de servicio a Mí, ya que sobre ellos puedo verter un caudal mayor de bendiciones a causa de su obediencia y sumisión.⁽¹⁹⁾

(Papá ora:) Te pedimos, Jesús, que nos ayudes simplemente a someternos a Ti, a obedecerte. Sabemos que si lo hacemos, ¡Tú harás todo lo demás! ¡Ayúdanos a todos a permanecer muy unidos a Ti, a no apartarnos de Tu voluntad, Señor, a ser obedientes y sumisos y seguirte en todo momento; a tener constantemente nuestro corazón recto delante de Ti, Jesús, obrar siempre con buenos motivos, desear lo bueno y estar en todo aspecto en armonía contigo!

Ayúdanos a mantenernos muy unidos a Ti, Jesús, en el centro de Tu voluntad, Señor. Así sabremos que estamos en el centro de Tu provisión, protección, bendición y servicio, y no tendremos nada de que preocuparnos. Podremos confiar en Ti, puramente por fe, pues sabremos que estamos obrando obedientemente y haciendo Tu voluntad. Eso es todo lo que podemos hacer nosotros, Señor; el resto te corresponde a Ti.⁽²⁰⁾

1. La vida de Jesús en la Tierra, 3ª parte #3561:19
2. Profecías sobre la sumisión #3044:136
3. Sin rodeos, 13ª parte #3536:45
4. Temas de interés, 15ª parte #3444:7, 8
5. Sin rodeos, 8ª parte #3512:16
6. Por La Medalla De Oro #2961:71, 72, 80
7. "El hombre mira lo que está delante de sus ojos" 1ª parte #3124:55
8. Profecías sobre la sumisión #3044:127
9. ¡Feliz aniversario de la Familia de 2002! #3383:8, 9, 16
10. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:29
11. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:198, 199
12. Fe para el future #3487:202
13. Temas de Interés, 2ª parte #3297:88
14. ¿Cuándo será tu hora? #3228:131-133
15. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:178
16. ¡Problemas y Soluciones! 3ª parte #3071:87
17. Asumir los cambios con actitud profesional #3498:49-51
18. Temas de interés, 4ª parte #3306:102, 103
19. ¡Sean misioneros! #3135:93
20. "¡El obedecer es mejor que los sacrificios!" #2418:72, 73